





Madre mía inmaculada,
que por haber recibido en tu ceno al
Hijo de Dios eres Trono de Sabiduría,
alcánzame la gracia de estudiar con
orden y constancia, con pureza de
intención y afán de servicio.
Haz que mi trabajo me acerque cada día
más a Ti y a tu divino Hijo; que nunca
me olvide de ofrecértelo como ahora lo
hago, para que mis horas de estudio
sean verdaderas horas de Oración.
Ayúdame también Señora a lograr el
fruto humano y sobrenatural que Dios
espera de mi estudio, para que
santificándome en el trabajo alcance la
dicha de amarte para siempre en el cielo,
Amén.

